

AUTOMÓVILES Y TARTANAS

Al tipo «doble faeton» o tal vez al de la llamada «limousine» pertenecería el primer vehículo de motor mecánico adquirido por un activo guixolense. De transmisión por cadenas, montado sobre altas ruedas con radios de madera, y equipado con retortijada trompeta o bocina y dos enormes faroles, era gobernado por intrépido chófer al que agarrotaban un singular indumento de pieles, soberbias polainas, gorra con orejeras y un antifaz con vidrieras panzudas y herméticamente cerradas.

He aquí mentalmente reproducido el mismo automóvil que, tras haber sido matriculado con el «Número: 1-GE», llegó triunfante por la carretera de Gerona, emulando sin duda a los que inspiraron la célebre canción o cuplé con la siguiente letrilla:

«El automóvil, mamá,
es una cosa
que sorprende a la gente, mamá,
y es prodigiosa...

Y siendo un coche,
como usted verá,
nos conduce por calles y plazas
sin mulas, caballos,
ni troles, ni ná...»

Aquel coche, de alto pescante y ancho volante, con estribos o escalones; dotado en su interior de dos asientos frente a otros dos, con su trepidar constante, sus frecuentes estampidos y una que otra explosión de los neumáticos, vino a enseñorearse de nuestras calles, suscitando general sorpresa, quizá de igual manera que hoy día captaría nuestro asombro un tronco de caballos ligeros con su «break» o su «victoria»

Entre los muchos pareceres, en su mayoría adversos en cuanto a las garantías de seguridad que pudiera ofrecer el «caballo» del porvenir de aquellos tiempos, recuerdo el sustentado por una dama setentona que iba trajinando hacia el otro mundo adonde al parecer tenía poca prisa en llegar, la cual insistía en que nunca en su vida haría viaje en aquellos por ella llamados diabólicos artefactos. Pensaría la escandalizada y timorata mujer (que había visto la luz cuando eran necesarios muchos días para el giro de la correspondencia con las poblaciones no muy alejadas) que los mejores tiempos de su existencia que se trazaban en lejanía y cuyo supuesto encanto era seguramente aumentado por su imaginación, habían sido más dulces y reposados.

El carruaje automóvil a que me refiero — ha pasado desde su aparición, ¡ay!, medio siglo casi — vino a trompa tañida a desbancar a los de tracción de sangre, que el ferrocarril no tuvo el poder de humillar, ya que después de haber sido éste implantado, seguían rodando e imperando en nuestra bendita tierra. Por esto, en más de una ocasión me ha cabido evocar el recuerdo de unos días en que aún seguía dando vueltas la vetusta diligencia, vulgarmente llamada «la Central», con su imperia y su cupé; éste de reducidas plazas que eran reservadas a la «primera clase»; y cuyo tiro, a veces con reata, examinaba el dueño con la mayor atención antes de confiarlo al diestro conductor, el cual, en el momento de los últimos adioses, empuñaba la fusta y sacudía las riendas hasta ganar la primera cuesta, empuñado en conseguir luego la velocidad posible y adecuada a aquel medio de locomoción que enlazaba en Caldas de Malavella con el «monstruo de hierro».

Y pese a la relativa lentitud con que antes se llevaban a cabo los viajes, también se desenvolvían los pueblos y las ciudades como la nuestra, que daba ocupación a una multitud que se desparramaba por todos lados al ininterrumpirse el trabajo.

¡Como ha cambiado el mundo! Eran tantos los que en aquel entonces no pensaban en idas y venidas y pasaban sus años sin trasponer los ámbitos comarcales. Y tantos también los que — como una que otra pareja de enamorados novios — iban por vez primera a Barcelona...

Poco a poco fué transformándose aquel bullicio lento y pacífico, hasta que los omnibus y los coches de ca-

(Termina en la página 7)

DIETARIO

Fueron celebradas el domingo las elecciones sindicales

De acuerdo con lo anunciado, celebraronse el pasado domingo en la Delegación Sindical Comarcal de esta ciudad, las elecciones reglamentarias para la designación de los Vocales que naban de renovar las Juntas Económicas y Sociales de los diez sindicatos actualmente constituidos en esta Comarcal, o sea Madera y Corcho; Textil; Hostelería y Similares; Agua, Gas y Electricidad; Construcción, Vidrio y Cerámica; Papel, Prensa y Artes Gráficas; Metal; Industria y Comercio, Transporte y Comunicaciones y Actividades Diversas.

La mesa quedó constituida a las nueve de la mañana cerrándose la votación a las cuatro de la tarde. A dicha elección concurrió un crecido número de votantes y la votación transcurrió sin el menor incidente.

Obras. — Han dado ya comienzo las obras de instalación de la Biblioteca Popular y Sala de Exposiciones en el edificio de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros.

Culturales. — De acontecimiento cultural puede calificarse las dos conferencias que ofreció al público guixolense el culto abogado barcelonés D. Tomás Roig y Llop. Tanto la primera sobre el tema «La vida heroica de Clavé» como la segunda, «El Espíritu Mariano y Franciscano en la Poesía de Juan Maragall», atrajeron la atención de los concurrentes, quienes subrayaron la elocuencia del disertante con cálidos aplausos.

Necrológicas. — El día 28 de marzo falleció en nuestra ciudad D.^a Josefa Bendrell de Burcet. Contaba la edad de 76 años y era muy conocida entre nosotros.

Reciba su esposo, D. Salvador Burcet, y toda la familia nuestra condolencia más sincera.

También el lunes, día 29 de Marzo, traspasó el conocido industrial D. José Rigau Regí, quien contaba la edad de 71 años.

A su esposa, y demás familia, nuestro más sentido pésame.

Cuando nuestra edición anterior había entrado ya en máquina, llegó también has-

ta nosotros la noticia de que había fallecido en Barcelona don Manuel Sistiaga Altamira que había ejercido la Jefatura de la Aduana de esta ciudad durante algunos años.

Fueron varias las amistades que se trasladaron a Barcelona para asistir al acto del sepelio.

Descanse en paz.

Reincorporación. — Durante el transcurso de la semana pasada, marcharon para reincorporarse a sus respectivos destinos en el cumplimiento del Servicio Militar, varios jóvenes de nuestra ciudad.

miscelánea de ACTUALIDAD

ESE DONANTE ANÓNIMO

Ignoro, como tú lector, quien es ese corazón magnánimo que cada año, desde hace varios, ofrece la respetable cantidad de cinco mil duros a los dos establecimientos benéficos de nuestra ciudad que mayormente o necesitan: el Asilo y el Hospital.

No conocemos su nombre ni nos hace falta. Es más; para corresponder a sus deseos de anonimato ni tan solo debemos pretender rasgar el velo de su secreto. Así contribuimos a hacer más ostensible su rasgo altruista. Nos basta, debe bastarnos, el saber que, a pesar del preponderante materialismo de los tiempos que vivimos perduran aún, como semilla prometedora de un futuro renacimiento de la caridad cristiana, almas nobles y generosas para las cuales el precepto «Amarás al prójimo como a ti mismo» no es un vano juego de palabras, sino un imperativo ineludible que hay que traducir en realidades.

¡Bendito seas quien seas, y que tu ejemplo halle eco en otros corazones.... y bolsillos!

X.

Lo que no se pierde

Durante los últimos días se han depositado en el Cuartelillo de la Guardia Urbana: una llave, por Camilo Gernmías; dos llaves por Mariano Soler Pibernat; una llave por José Pernal; una cazadora, por Carmen Moreno y varias llaves.